

EN los últimos años, el hallazgo y posterior estudio de restos arqueológicos nos permiten vislumbrar una continuada ocupación del territorio sobre el que se asienta la actual ciudad de Alcantarilla, por lo que, en estas líneas, vamos a hacer un resumen de las distintas culturas que nos han precedido en el tiempo.

Dejando aparte pequeños indicios, los restos más antiguos que manifiestan una ocupación permanente, son del siglo VII a.C. Pertenecen a un horizonte Protoibérico y sus casas ocupaban la cima del Cabezo del Agua Salada. En el material encontrado se aprecia una clara influencia fenicia, que llegaría desde las factorías andaluzas en busca de minerales de la zona Cartagena-Mazarrón, lo que conllevaría un proceso de aculturación sur-sureste. Su ruta de penetración fue, según los vestigios apreciables, a través del valle del Guadalentín.

A principios del siglo V a.C. la Cultura Ibérica se manifiesta plenamente formada, como se aprecia en el cabezo mencionado, donde, tras amortizar las casas del poblado anterior, levantan las suyas los iberos.

También ocupan un asentamiento de nueva planta que comprende los alrededores del inicio de la avenida de Santa Ana, lo que supone un aumento de población, pues hay dos zonas ocupadas. La poca separación entre ambas pone de manifiesto una abundancia de recursos.

Se ha constatado la existencia de algún personaje de relevante importancia económica, política, social o guerrera, pues en el Agua Salada se han encontrado abundantes restos pétreos, arquitectónicos y escultóricos de gran calidad, de los que representamos dos en figura 1. Estos restos formarían un complejo monumento que quizá pertenecería a una necrópolis, en la que ocuparía un lugar preferente, dedicado a heroificar a algún difunto notable.

Con la Cultura Ibérica se manifiestan in-

fluencias griegas, que llegarían remontando el río Segura.

El año 214 a.C. los romanos desembarcan en Ampurias (Gerona), iniciándose el proceso romanizador que, en Alcantarilla, como en toda la costa mediterránea, fue rápido.

Por los vestigios apreciables, la población iberorromana ocupó tres núcleos:

— Zona comprendida entre el camino viejo del Javalí, carretera a Las Torres de Cotillas, rambla del Potrol y límite con Javalí Nuevo.

— Cabezo del Agua Salada y la llanura hasta el Instituto Francisco Salzillo.

— Zona comprendida entre las calles Mayor, Cartagena, San Sebastián y Santa Ana.

Con los romanos el área ocupada es mucho más extensa que la precedente. Por los restos encontrados se puede determinar que la época de máximo esplendor fue el siglo I d.C. Es posible que en el patio de la casa de Las Cayitas, en la actualidad zona ajardinada, existiese una villa residencial, pues entre el material que ha proporcionado hay objetos de lujo que indican elevado poder adquisitivo, como algunas vasijas importadas de Francia e Italia.

A partir del siglo II los restos romanos disminuyen paulatinamente hasta llegar a las cerámicas más tardías pertenecientes al siglo V/VI.

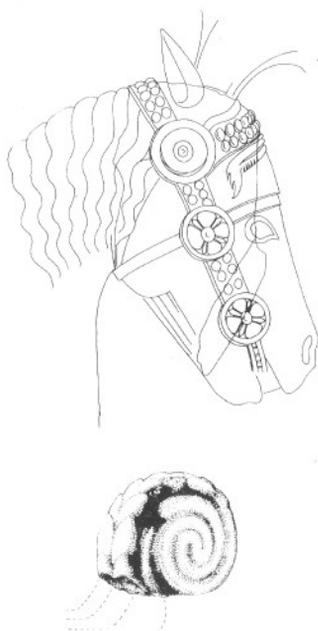
Como en las épocas anteriores, Alcantarilla sigue siendo una zona importante para las comunicaciones, ya que por aquí pasaba la Vía Augusta que iba de Roma a Cádiz, bordeando la costa mediterránea. También está atestiguada otra Vía que unía Cartagena con Archena. De la primera ciudad salía por el Albuñón y, al pasar el puerto de la Cadena, se introducía en el valle del Segura, cruzando el actual casco de población por la calle que tiene el significativo nombre de Camino de los romanos.

A partir del siglo V/VI hay un vacío ocupacional, o no se han encontrado sus restos, hasta la Edad Media, en la que, además de los vestigios materiales, tenemos fuentes escritas. Así vemos que, en el siglo XII, el geógrafo árabe Idrisi Abu Allah Muhammad en su obra "Descripción de España", menciona Qantara Asquaba de la que dice: "...sería una aldea de cierta importancia". Todos los historiadores que han tratado este tema coinciden en ubicarla en Alcantarilla.

De todos los yacimientos que han proporcionado materiales medievales destaca la manzana de casas comprendida entre las calles Mula, Sevilla y Polo de Medina. Otros lugares con restos, si bien en poca cantidad, son: cabezo del Agua Salada, El Vado, c/. García Lorca, c/. Cartagena y camino de la Voz Negra (dúplex junto al puente de ferrocarril).

En la calle Mula, al hacer un garaje subterráneo, apareció abundante cerámica de diversas clases y calidades, con una cronología comprendida entre los siglos XI a XVI. Un dato a tener en cuenta es su situación: en el límite de una zona que la tradición popular denomina "La Torrica". En la mayoría de los casos conocidos a lo largo y ancho de la geografía española, este topónimo responde a la existencia de un hábitat antiguo. Estos datos, importancia de los restos y topónimo, nos llevan a plantear la hipótesis de que en la zona de La Torrica podría estar el principal núcleo de la antigua Qantara Asquaba, por la que pasaba el camino que comunicaba Levante con Andalucía.

En 1545 el desbordamiento de los ríos Segura y Sangonera inundó Alcantarilla. Esto decidió a sus habitantes a buscar un lugar seguro, pasando a establecerse a la zona de la iglesia de San Pedro. A partir de este núcleo y según las necesidades demográficas, económicas, sociales, etc. Alcantarilla se fue extendien-



do hasta llegar a la configuración actual.

Creemos que, en la ocupación continuada del territorio, ha influido decisivamente el estar situado en los pasos naturales formados por los ríos Segura y Guadalentín, que han hecho de Alcantarilla una encrucijada de caminos, no sólo en la antigüedad, como hemos visto, sino en los tiempos actuales, en los que por aquí pasan las siguientes comunicaciones:

- Carretera nacional Valencia, Alicante, Murcia, Alcantarilla... Andalucía.
- Carretera comarcal... Caravaca, Alcantarilla, Murcia.
- Carretera comarcal que enlaza con la nacional Madrid-Cartagena, por Molina.
- Carretera local que une Alcantarilla con el puerto de la Cadena y con la comarcal a Mazarrón.
- El ferrocarril con el nudo de comunicaciones Madrid-Cartagena y Granada-Barcelona, esta línea suprimida recientemente.

Daniel Serrano Várez